



NACIONES UNIDAS

# Tendencias recientes de la Población de América Latina y el Caribe

CEPAL

Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE)  
División de Población de la CEPAL

## Día mundial de la población 2019

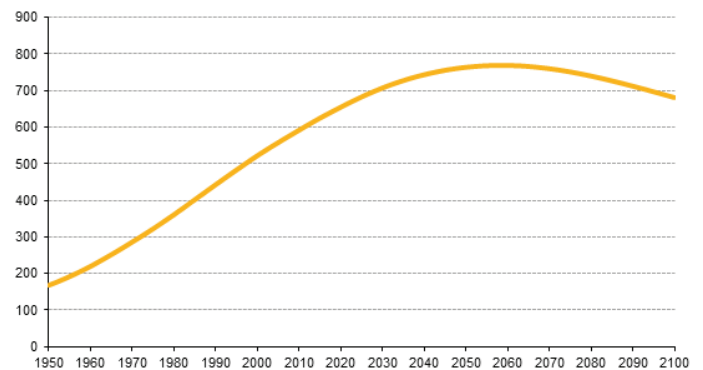
### América Latina y el Caribe tendrá su máxima población en el 2058

Según la última revisión de las estimaciones y proyecciones de población, publicadas recientemente por las Naciones Unidas 2019<sup>1</sup>, la población de la región empezará a decrecer en aproximadamente 40 años (gráfico 1). ALC pasó de un crecimiento medio anual de 4,8 millones de personas en el quinquenio 1950-1955 a un máximo de casi 8,2 millones en el quinquenio 1985-1990. A partir de 1990 el crecimiento poblacional de la región empieza a desacelerarse y, actualmente, la población crece a un ritmo de 6 millones de personas al año (gráfico 2).

El crecimiento cada vez menor de la población, resultante principalmente de la disminución de la fecundidad, llevará a la región a alcanzar su población máxima en el año 2058, con un total de 767,5 millones de personas. Nótese que, en el caso de la población mundial, no se vislumbra un crecimiento negativo en los próximos 80 años, a diferencia de ALC, donde se proyecta una disminución de la población a partir de 2059 (gráfico 2).

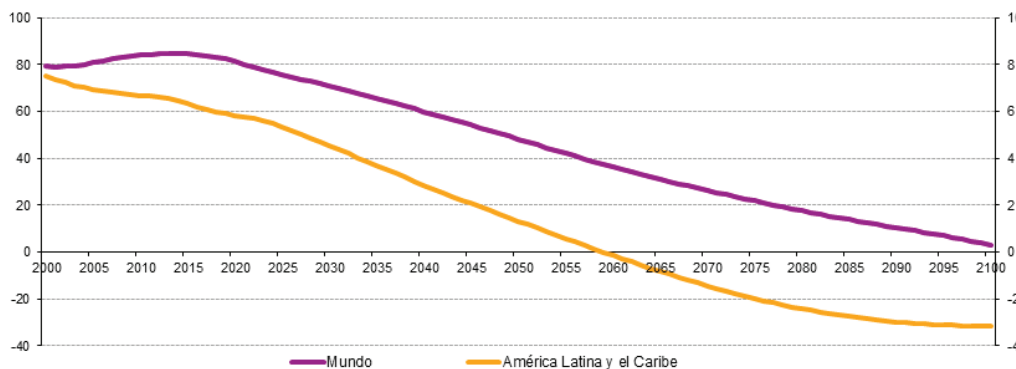
Dentro de la región se observan países que se distinguen del promedio regional. En un extremo, las proyecciones muestran que Cuba empezará a disminuir su población ya en el período 2020-2025, mientras al otro extremo, Guatemala y Panamá serán los últimos países en descender su población, presentando un crecimiento negativo recién en el período 2090-2095.

Gráfico 1  
América Latina y el Caribe: Población total, estimada y proyectada, 1950-2100 (en millones de personas)



Fuente: CELADE - División de Población de la CEPAL. Revisión 2019 y Naciones Unidas, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales, División de Población (2019). World Population Prospects, 2019, edición online.

Gráfico 2  
América Latina y el Caribe y Mundo: Crecimiento de la población total, promedio anual, 2000-2100 (en millones de personas)



Fuente: CELADE - División de Población de la CEPAL. Revisión 2019 y Naciones Unidas, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales, División de Población (2019). World Population Prospects, 2019, edición online.  
Nota: Crecimiento natural = nacimientos - defunciones, crecimiento total = nacimientos - defunciones + saldo migratorio

<sup>1</sup> <https://www.cepal.org/es/temas/proyecciones-demograficas/estimaciones-proyecciones-poblacion-total-urbana-rural-economicamente-activa>

## Se aproxima el fin del bono demográfico<sup>2</sup> y se evidencia el envejecimiento poblacional

La dinámica demográfica regional no sólo impacta al crecimiento poblacional, también conlleva a cambios importantes en la estructura por edades de la población. En el proceso de transición demográfica<sup>3</sup> de la región sobresale la acelerada caída de la fecundidad, que fue precedida por la reducción sostenida de la mortalidad desde finales de la primera mitad del siglo XX, lo que hoy se refleja en una esperanza de vida al nacer de 75,2 años y una tasa global de fecundidad de 2 hijos por mujer (período 2015-2020). Este proceso resulta en dos períodos relevantes: el del bono demográfico y el del envejecimiento poblacional (gráfico 3).

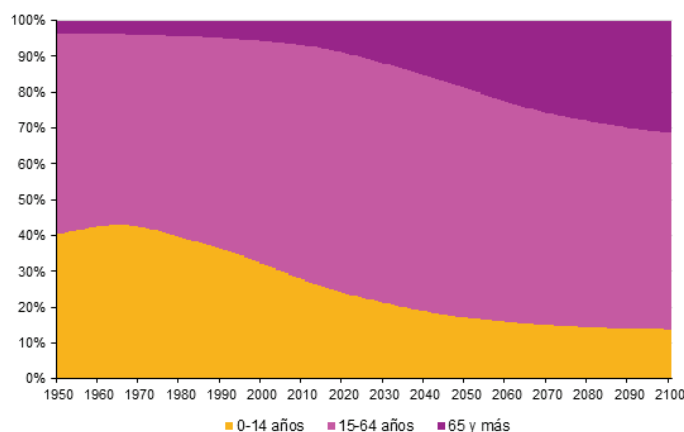
Mientras que la disminución de la relación de dependencia<sup>4</sup> contribuye a una holgura demográfica en el mediano plazo (bono demográfico), el aumento de la relación que le sigue (envejecimiento de la población) genera desafíos para las sociedades. En 2023 se proyecta que la población dependiente (menores de 15 años y de 65 años y más) crecerá más que la población en edad de trabajar (de 15 a 64 años), lo que indica el fin del bono demográfico en la región (gráfico 4).

La transición demográfica ha sido acelerada, pero mantiene rasgos de heterogeneidad entre países. Por un lado, países como Chile, Costa Rica y Cuba ya terminaron su etapa de bono demográfico, mientras otros, como el Estado Plurinacional de Bolivia, Guatemala y Paraguay, estarían finalizando su bono demográfico recién en el período 2045-2050.

El fin del bono demográfico viene acompañado de un acelerado proceso de envejecimiento de la población, con un aumento significativo en la proporción y en el número absoluto de personas de 65 años y más, que en 2047 superaría a la población de menores de 15 años. En la región, se proyecta que 1 de cada 5 habitantes será una persona mayor de 65 años en el 2050.

Gráfico 3

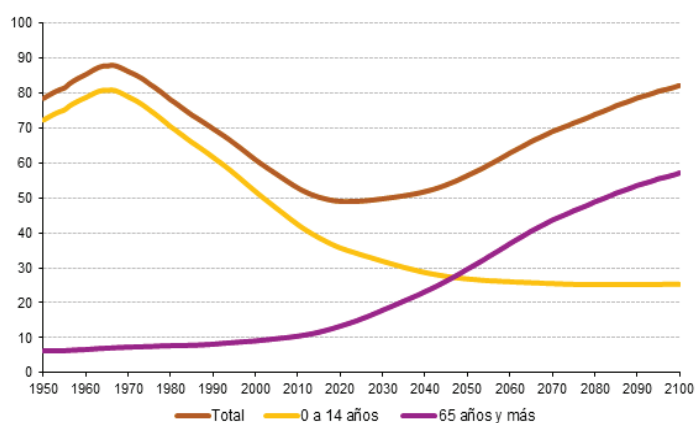
América Latina y el Caribe: Distribución porcentual de la población de ambos sexos por grandes grupos de edad, 1950-2100



Fuente: CELADE - División de Población de la CEPAL. Revisión 2019 y Naciones Unidas, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales, División de Población (2019). World Population Prospects, 2019, edición online.

Gráfico 4

América Latina y el Caribe: Relación de dependencia total, infantil (menores de 15 años) y en edades avanzadas (65 años y más), 1950-2100 (por cien)



Fuente: CELADE - División de Población de la CEPAL. Revisión 2019 y Naciones Unidas, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales, División de Población (2019). World Population Prospects, 2019, edición online.

<sup>2</sup> Por bono demográfico se entiende el período en que la población en edad de trabajar (15 a 64 años) crece más rápidamente que la población dependiente (menores de 15 años y las personas de 65 años y más).

<sup>3</sup> El proceso de "transición demográfica" se caracteriza, en una primera etapa, por el descenso sostenido de la mortalidad, y posteriormente de los niveles de fecundidad, para luego iniciar una nueva fase con niveles bajos en ambas variables.

<sup>4</sup> La relación de dependencia infantil relaciona el número de niños (entre 0 y 14 años) con el de personas en edad de trabajar (entre 15 y 64 años); la relación de dependencia en edades avanzadas relaciona el número de personas mayores (65 años y más) con el de personas en edad de trabajar (entre 15 y 64 años). La relación de dependencia total representa la suma de ambas.

# La esperanza de vida al nacer alcanza los 75 años en la región

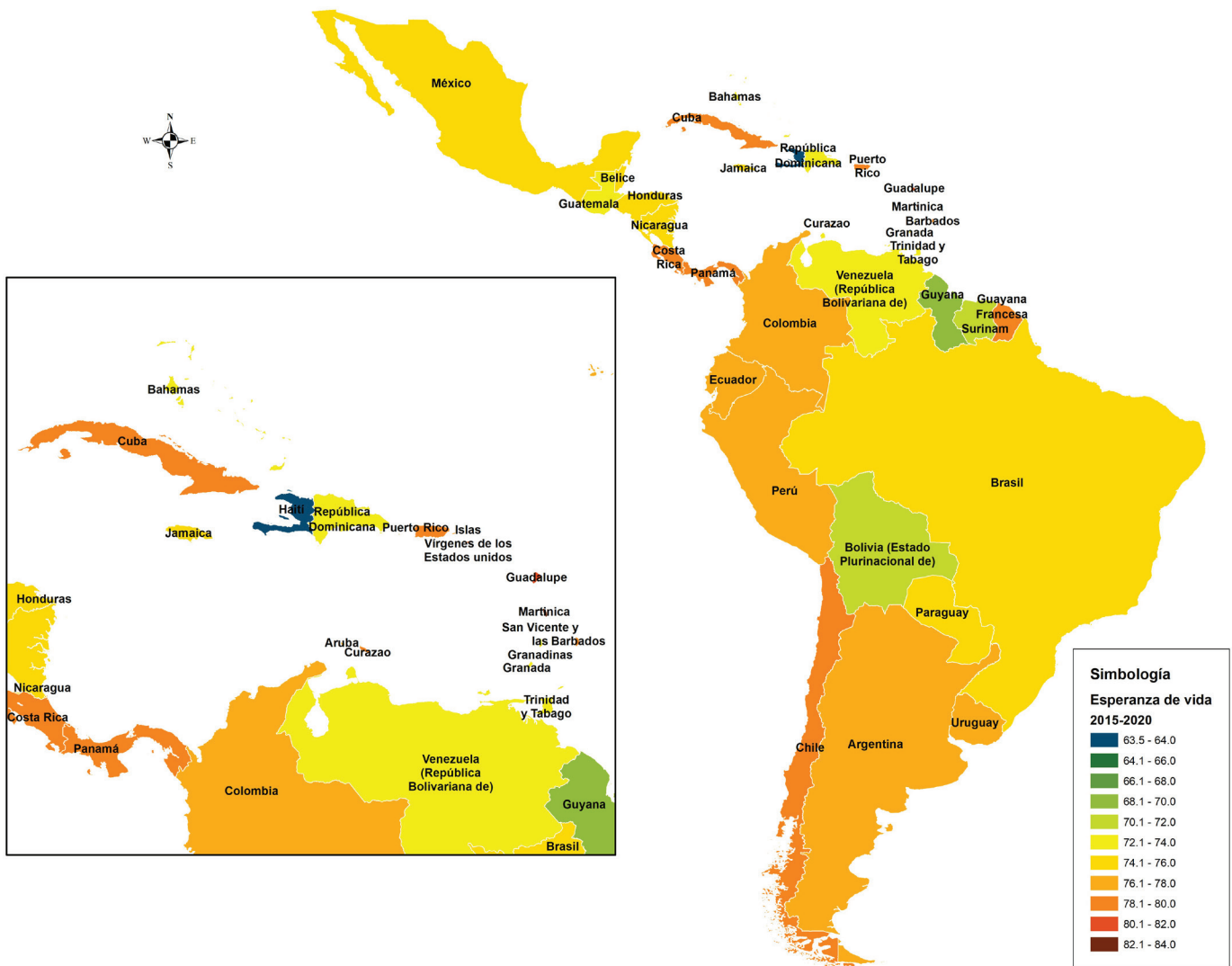
La esperanza de vida al nacer de la región sigue aumentando; sin embargo, América Latina y el Caribe es la segunda región con el menor incremento en la esperanza de vida al nacer en el mundo, presentando un aumento de 0,8 años entre los quinquenios 2010-2015 y 2015-2020, atrás apenas de Norte América (Canadá y Estados Unidos), que presentó una pequeña reducción en este mismo período<sup>5</sup>.

En el gráfico 5 se puede observar que en 2015-2020 la esperanza de vida al nacer en América Latina y el Caribe (75,2 años) es más elevada que en Asia (73,3) y África (62,7),

pero todavía hay una brecha significativa respecto a Norte América (79,2), Europa (78,3) y Oceanía (78,4). Las proyecciones muestran una creciente convergencia en la esperanza de vida entre regiones, pero no suficientemente rápida para cerrar las brechas entre regiones con los más altos niveles de mortalidad.

La heterogeneidad en la región persiste en la actualidad (Mapa 1), con una diferencia entre la mayor y menor esperanza de vida al nacer de 18,7 años entre Martinica (82,3) y Haití (63,5), ambos países en la región del Caribe.

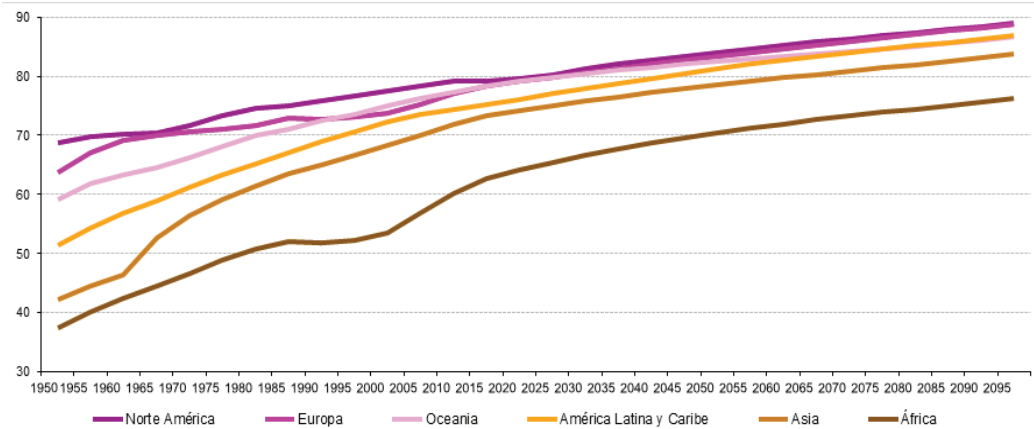
Mapa 1  
Países de América Latina y el Caribe: Esperanza de vida de ambos sexos. 2015-2020



Fuente: CELADE - División de Población de la CEPAL. Revisión 2019 y Naciones Unidas, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales, División de Población (2019). World Population Prospects, 2019, edición online.

<sup>5</sup> Esa reducción se debió a la disminución de la esperanza de vida al nacer observada en Estados Unidos en 2015-2020, que pasó de 76,52 años en 2010-2015 a 76,30 en 2015-2020.

Gráfico 5  
Regiones del mundo: Esperanza de vida al nacer (años), estimada y proyectada por quinquenios, 1950-2100

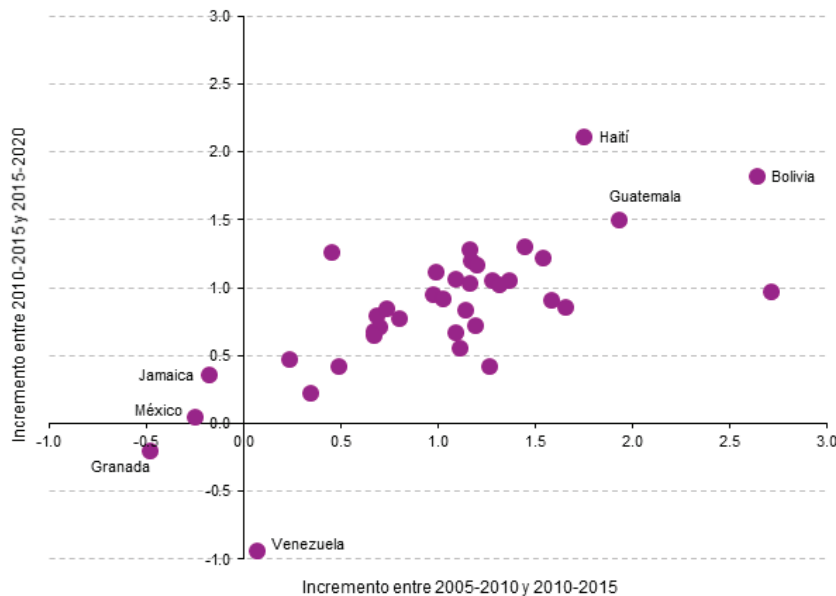


Fuente: CELADE - División de Población de la CEPAL. Revisión 2019 y Naciones Unidas, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales, División de Población (2019). World Population Prospects, 2019, edición online.

Los diferenciales de mortalidad por sexo en la región disminuyeron ligeramente, con la diferencia entre la esperanza de vida al nacer de mujeres y hombres pasando de 6,52 años en 2010-2015 a 6,46 años en 2015-2020. Actualmente, la mayor esperanza de vida al nacer observada en la región es de 85,4 años para mujeres y 78,9 años para hombres (ambos valores observados en Martinica).

Conforme se observa en el gráfico 6, la mayoría de los países de la región tuvieron incrementos<sup>6</sup> entre 0,5 y 1,5 años en la esperanza de vida al nacer en los dos períodos considerados. En algunos países (República Bolivariana de Venezuela, Granada, México y Jamaica), sin embargo, la esperanza de vida al nacer se redujo en por lo menos uno de los períodos considerados.

Gráfico 6  
Países de América Latina y el Caribe: Incrementos en la esperanza de vida al nacer entre quinquenios seleccionados (en años)



Fuente: CELADE - División de Población de la CEPAL. Revisión 2019 y Naciones Unidas, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales, División de Población (2019). World Population Prospects, 2019, edición online.

<sup>6</sup> El incremento en la esperanza de vida al nacer se define cómo la diferencia entre la esperanza de vida al nacer estimada en un quinquenio y la esperanza de vida al nacer estimada en el quinquenio anterior. Los incrementos pueden ser negativos o positivos. Por ejemplo, el incremento observado en el Estado Plurinacional de Bolivia para el quinquenio 2015-2020 es de 1,8 años, que es la diferencia entre la esperanza de vida al nacer estimada en 2015-2020 (71,1 años) y la esperanza de vida al nacer estimada en 2010-2015 (69,3 años) de ese país.



Se destacan los casos de Haití, el Estado Plurinacional de Bolivia y Guatemala con incrementos importantes en los dos periodos.

Las estimaciones de la tasa de mortalidad de niños menores de 5 años (indicador ODS 3.2.1)<sup>7</sup> en la región indican una reducción de la mortalidad en la niñez, pasando de 21,0 defunciones de menores de cinco años por mil nacimientos en 2010-2015 a 19,1 en 2015-2020. Sin embargo, la mortalidad en la niñez sigue siendo alta y, actualmente, es casi cuatro veces el valor observado en Europa (cuadro 1).

Ese indicador es utilizado para monitorear la situación del ODS 3 “Garantizar una vida sana y promover el bienestar de todos a todas las edades”, específicamente para el objetivo 3.2 “De aquí a 2030, poner fin a las muertes evitables de recién nacidos y de niños menores de 5 años, logrando que todos los países intenten reducir la mortalidad neonatal al menos a 12 por cada 1.000 nacidos vivos y la mortalidad de los niños menores de 5 años al menos a 25 por cada 1.000 nacidos vivos”, por lo cual la región todavía tiene mucho que progresar.

Cuadro 1  
Mundo y regiones:  
Tasa de mortalidad en la niñez  
(indicador ODS 3.2.1), 2015-2020.  
(defunciones de menores de cinco años por 1 000 nacidos vivos)

Regiones	Mortalidad en la niñez
África	71,1
América Latina y el Caribe	19,1
Asia	30,7
Europa	5,0
Norte América	6,7
Oceanía	22,5
Mundo	39,9

Fuente: CELADE - División de Población de la CEPAL. Revisión 2019 y Naciones Unidas, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales, División de Población (2019). World Population Prospects, 2019, edición online.

## La fecundidad cae por debajo del nivel de reemplazo y sigue aumentando la edad media de la fecundidad

La tasa global de fecundidad (TGF) de América Latina y el Caribe en 2015-2020 es estimada en 2,04 nacidos vivos por mujer y por primera vez está debajo del nivel de reemplazo<sup>8</sup>. La proyección de la TGF de la región indica que ésta seguirá bajando y llegará a 1,72 en 2070-2075 con una leve recuperación subsecuente, llegando a 1,73 en 2095-2100.

La edad media de la fecundidad tuvo una tendencia decreciente en la región entre 1950 y 2000 (gráfico 7) debido a la disminución del número de hijos tenidos por mujeres y tuvo su valor mínimo en 2000-2005 con 27,0 años. A partir de entonces, empezó a subir y actualmente se observa un valor de 27,3 años, lo que señala que la baja fecundidad viene acompañada por un número mayor de mujeres teniendo hijos en edades más avanzadas. De acuerdo a las proyecciones, se espera que esa tendencia continúe y que la edad media alcance 30,7 años en 2095-2100.

Si bien se observa una convergencia de las TGF hacia bajos niveles de fecundidad en los países de la región, la heterogeneidad persiste (gráfico 8). Las TGF más elevadas se observan en Guyana Francesa (3,36 nacidos vivos por mujer de 15 a 49 años), Haití (2,96), Guatemala (2,90) y Estado Plurinacional de Bolivia (2,75). Las TGF más bajas se observan en Puerto Rico (1,22), Santa Lucía (1,44), Cuba (1,62), Barbados (1,62), Chile (1,65), Trinidad y Tobago (1,73) y Brasil (1,74). El valor regional observado para

América Latina y el Caribe está influenciado, principalmente, por países con mayor número de mujeres en edades reproductivas (15-49 años), como Brasil, México, Colombia, Argentina, Perú, República Bolivariana de Venezuela y Chile, que en conjunto concentran 80% de la población regional de mujeres en este grupo etario.

Respecto a la fecundidad de las adolescentes de 15 a 19 años (indicador ODS 3.7.2), las estimaciones indican que ha disminuido, pasando de 68,1 nacidos vivos por cada mil adolescentes en 2010-2015 a 63 en 2015-2020. Sin embargo, sigue siendo un valor elevado comparado con otras regiones del mundo a pesar de tener la TGF por debajo del nivel de reemplazo, y es 48% mayor que el promedio mundial (cuadro 2). Nueve países de la región se encuentran entre los 60 países con mayor tasa de fecundidad adolescente del mundo en 2015-2020 (cuadro 3).

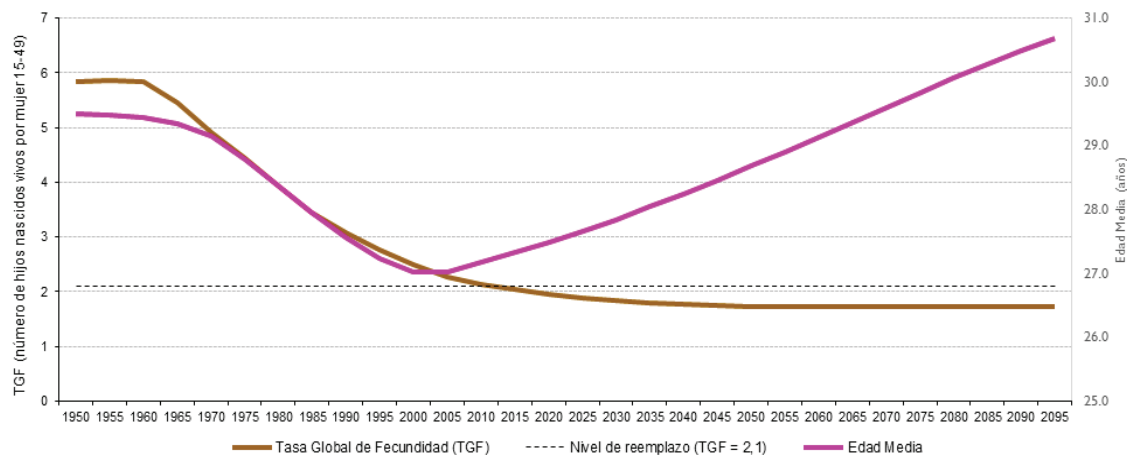
Ese indicador es utilizado para monitorear la situación del ODS 3 “Garantizar una vida sana y promover el bienestar de todos a todas las edades”, específicamente para el objetivo 3.7 “De aquí a 2030, garantizar el acceso universal a los servicios de salud sexual y reproductiva, incluidos los de planificación familiar, información y educación, y la integración de la salud reproductiva en las estrategias y los programas nacionales”, donde la región todavía tiene desafíos que enfrentar.

<sup>7</sup> El indicador ODS 3.2.1 definido como la tasa de mortalidad de niños menores de 5 años no es una tasa estrictamente hablando (número de defunciones dividido por el número de personas en riesgo durante un periodo definido del tiempo), pero una probabilidad de muerte derivada de la tabla de vida (5q0) y es expresada como una tasa por 1,000 nacidos vivos. Para más información ver: <https://unstats.un.org/sdgs/metadata/files/Metadata-03-02-01.pdf>

<sup>8</sup> Por nivel de reemplazo se entiende una tasa global de fecundidad de 2,1 hijos por mujer.

Gráfico 7

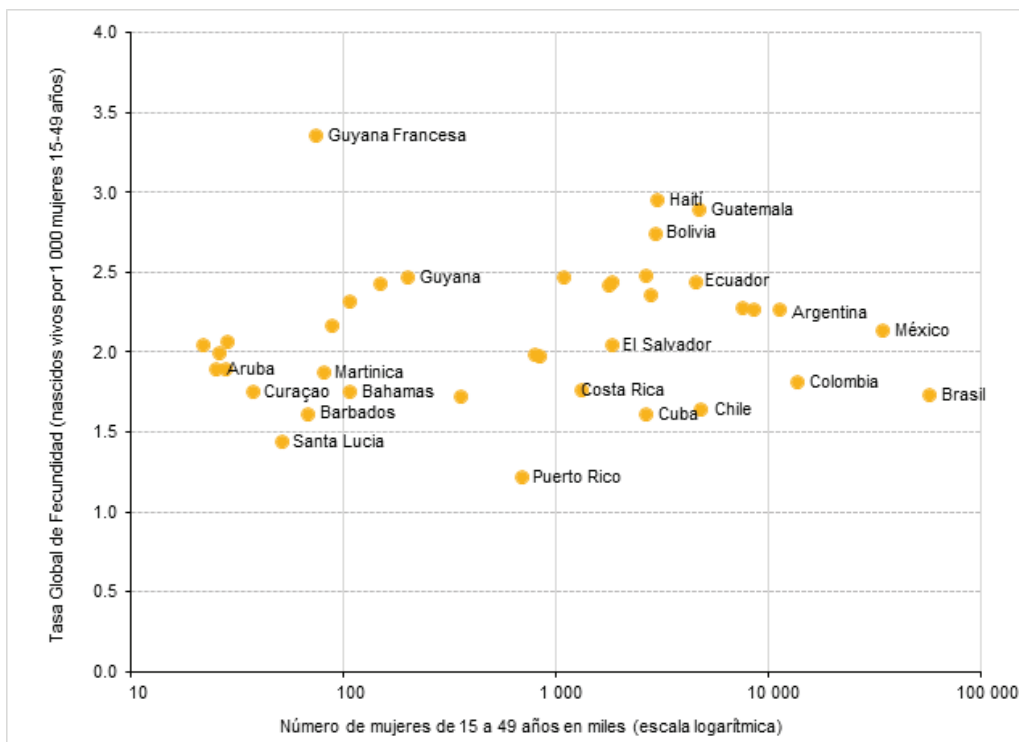
América Latina y el Caribe: Tasa Global de Fecundidad (TGF) y Edad Media de la Fecundidad (en años completos), estimadas y proyectadas, por quinquenios, 1950-2100



Fuente: CELADE - División de Población de la CEPAL. Revisión 2019 y Naciones Unidas, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales, División de Población (2019). World Population Prospects, 2019, edición online.

Gráfico 8

Países de América Latina y el Caribe: Tasa Global de Fecundidad estimada en 2015-2020 y número de mujeres de 15-49 años en 2018



Fuente: CELADE - División de Población de la CEPAL. Revisión 2019 y Naciones Unidas, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales, División de Población (2019). World Population Prospects, 2019, edición online.

Cuadro 2

Mundo y regiones: Tasa de fecundidad de las adolescentes (mujeres entre 15 y 19 años), 2015-2020  
(hijos nacidos vivos por 1000 mujeres entre 15 y 19 años)

Regiones	Tasa de fecundidad
África	95,0
América Latina y el Caribe	63,0
Asia	24,5
Europa	12,7
Norte América	18,9
Oceanía	27,9
Mundo	42,5

Fuente: CELADE - División de Población de la CEPAL. Revisión 2019 y Naciones Unidas, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales, División de Población (2019). World Population Prospects, 2019, edición online.

Cuadro 3

América Latina y el Caribe: Países y territorios con mayor tasa de fecundidad de las adolescentes (mujeres entre 15 y 19 años), 2015-2020  
(hijos nacidos vivos por 1000 mujeres entre 15 y 19 años)

Países LAC	Tasa de fecundidad	Ranking Mundial
República Dominicana	94,3	26
Venezuela (R.B. de)	85,3	31
Panamá	81,8	34
Ecuador	79,3	35
Guatemala	70,9	46
Paraguay	70,5	47
El Salvador	69,5	48
Colombia	66,7	53
Bolivia (E.P. de)	64,9	58
Argentina	62,8	61
México	60,4	65
Brasil	59,1	67
Uruguay	58,7	68
Guyana Francesa	58,4	69
Perú	56,9	71

Fuente: CELADE - División de Población de la CEPAL. Revisión 2019 y Naciones Unidas, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales, División de Población (2019). World Population Prospects, 2019, edición online.

## Cobra importancia la migración intrarregional

La migración internacional ha tenido una presencia constante en la historia de los países de América Latina y el Caribe. Como resultado de su vinculación al viejo mundo, desde los períodos de la colonia y la independencia y hasta mediados del siglo XX, la región recibía inmigrantes de ultramar. Posteriormente, pasó a ser una región expulsora de población con saldos migratorios netos negativos desde 1950 hasta los días actuales.

Uno de los principales desafíos para el estudio de la migración es la disponibilidad de fuentes de datos que den cuenta de los patrones migratorios, flujos y características de la población migrante, tomando en consideración también que, a diferencia del nacimiento y de la muerte, una persona puede migrar varias veces o bien nunca hacerlo durante su vida.

De los movimientos migratorios recientes de países latinoamericanos y caribeños llama la atención la migración intrarregional, que cobra mayor importancia. Tal es el caso de la reciente migración de ciudadanos y ciudadanas haitianas a países sudamericanos y los flujos migratorios de ciudadanos y ciudadanas venezolanas. Estos movimientos migratorios han producido cambios importantes en los saldos migratorios<sup>9</sup> de los países receptores, así como en los países de origen. Se estima que en el período 2015-2020 el

saldo migratorio de la República Bolivariana de Venezuela es de 3,3 millones de personas y que, dentro de la región, los principales países receptores de estos migrantes fueron Brasil, Chile, Colombia, Ecuador y Perú.

Para efectos de las proyecciones poblacionales, se considera que una parte de las personas emigrantes de la República Bolivariana de Venezuela, una vez atenuada la crisis, empiecen a retornar a su país. En el caso de la Revisión 2019, se proyecta este retorno para los quinquenios 2020-2025 y 2025-2030, aunque esta hipótesis puede cambiar dependiendo de una serie de factores.

El dinamismo con que se dan los cambios demográficos en la región, en especial el descenso de la fecundidad y los movimientos migratorios, llevan a un constante monitoreo y revisión de las estimaciones y proyecciones de población.

Para esto se requiere contar con información oportuna y de calidad, un gran desafío para la región: llevar a cabo censos de población, encuestas demográficas y fortalecer los registros administrativos, en especial los registros de nacimientos y defunciones. Solo con información oportuna y de calidad es posible elaborar estimaciones y proyecciones de población que reflejen la realidad demográfica de los países y de la región.

<sup>9</sup> Saldo migratorio es definido como la diferencia entre el número de inmigrantes y emigrantes observados en un período definido.